

LA REVISTA BLANCA

Sociología, Ciencia y Arte

AÑO VII—2.ª época—NÚM. 131

Administración: Guinardó, 37

Barcelona, 1.º noviembre 1928

Número suelto : 0'50 ptas.

Suscripción : 3 ptas. trim.

Impresiones históricas sobre el socialismo en España

III

La Internacional subterránea de 1874 a 1891

Los años 1874 (enero) a 1881 de la Internacional en España representan, juntamente con una buena parte de esos mismos años en Italia y en algunas pocas localidades de Francia, la parte menos conocida y explorada de la historia de la Internacional. Como materiales concernientes a España, en tanto no sean halladas las publicaciones clandestinas, no se posee más que los extractos, a veces copiosos y siempre cuidadosamente presentados, que Guillaume trajo de dichas hojas para el *Boletín* de la Federación Jurasiana, y también extractos de circulares y cartas. De igual modo, Kropotkin insertó en el *Révolté* todo lo que podía ilustrar la vida de la organización proscrita. Guillaume puso interés en resumir estos materiales en los tomos III y IV de su *Internationale*. El uno y los otros se encontraban con delegados españoles de la Internacional en los congresos generales, y las reseñas de tales reuniones nos transmiten algunos detalles sobre la actitud de esos delegados cuyos seudónimos están ahora aclarados. S. Albarracín, refugiado en el Jura suizo, muy conocido de Guillaume y de Kropotkin, escribió desde España en 1877 cuatro cartas a Kropotkin, reproducidas en parte en el tomo IV del libro mencionado; yo conozco el texto completo de las mismas.

Pero lo que establece una base sólida para el estudio es la impresión de los informes sobre las conferencias comarcales y otros documentos recogidos en el segundo tomo de *El Proletariado militante*, 1923, págs. 173 a 294, desgraciadamente no comentadas lo bastante por Lorenzo, aunque sus impresiones de esos siete años son todavía para nosotros una fuente única. Lástima que les falte una contrapartida que sólo otros, no necesariamente ene-

migos de Lorenzo, sino simplemente hombres que vieron personas y cosas desde un punto de vista diferente, podían y pueden quizá dar aún, si quieren preservar una etapa interesante de la historia libertaria no solamente del olvido, sino de lo que es peor: del equivoco, de los vacíos que dejan perplejo, en suma, de la incertidumbre permanente. Estos documentos reproducen los nombres de los militantes presumiblemente más activos, que, entre 1887 y 1880, recibieron votos en la elección de la Comisión Federal, y de los cuales no se citaban más que las iniciales (II, págs. 255, 275, 277, 285): de éstos yo he podido reconocer únicamente a Lorenzo, F. Tomás, Farga Pellicer, J. G. Viñas, T. Soriano, Miguel Nacher, J. López Montenegro y F. Abaya; Lorenzo cita en otra parte a Gasull, Alier y Vidal (pág. 291), pero todos los otros, 25 o más, continúan siendo indescifrables para mí. Estos hombres, desaparecidos todos ahora, no nos interesan por el hecho de que en esas elecciones recibieran algunos votos, sino porque probablemente militaron antes en la Internacional pública y después en la Federación Regional o en los medios disidentes, por lo cual valdría la pena algunas veces seguir esas continuaciones o evoluciones. Si nuestras filas son quizá ahora tan amplias y nuestra mentalidad se halla tan libre de prevenciones hasta tal punto que para nosotros no existen ya cuestiones de personalidades, hace cincuenta años el medio de los militantes íntimos de esas sociedades era muy limitado y casi se puede decir, sin querer ser desatento, que algunos hombres fuertes o rutinarios, y meritorios y abnegados también, se obtenían en conservar su puesto y no lo cedían de buena gana a otros pertenecientes a un grupo que no fuese totalmente el suyo. Esas que-